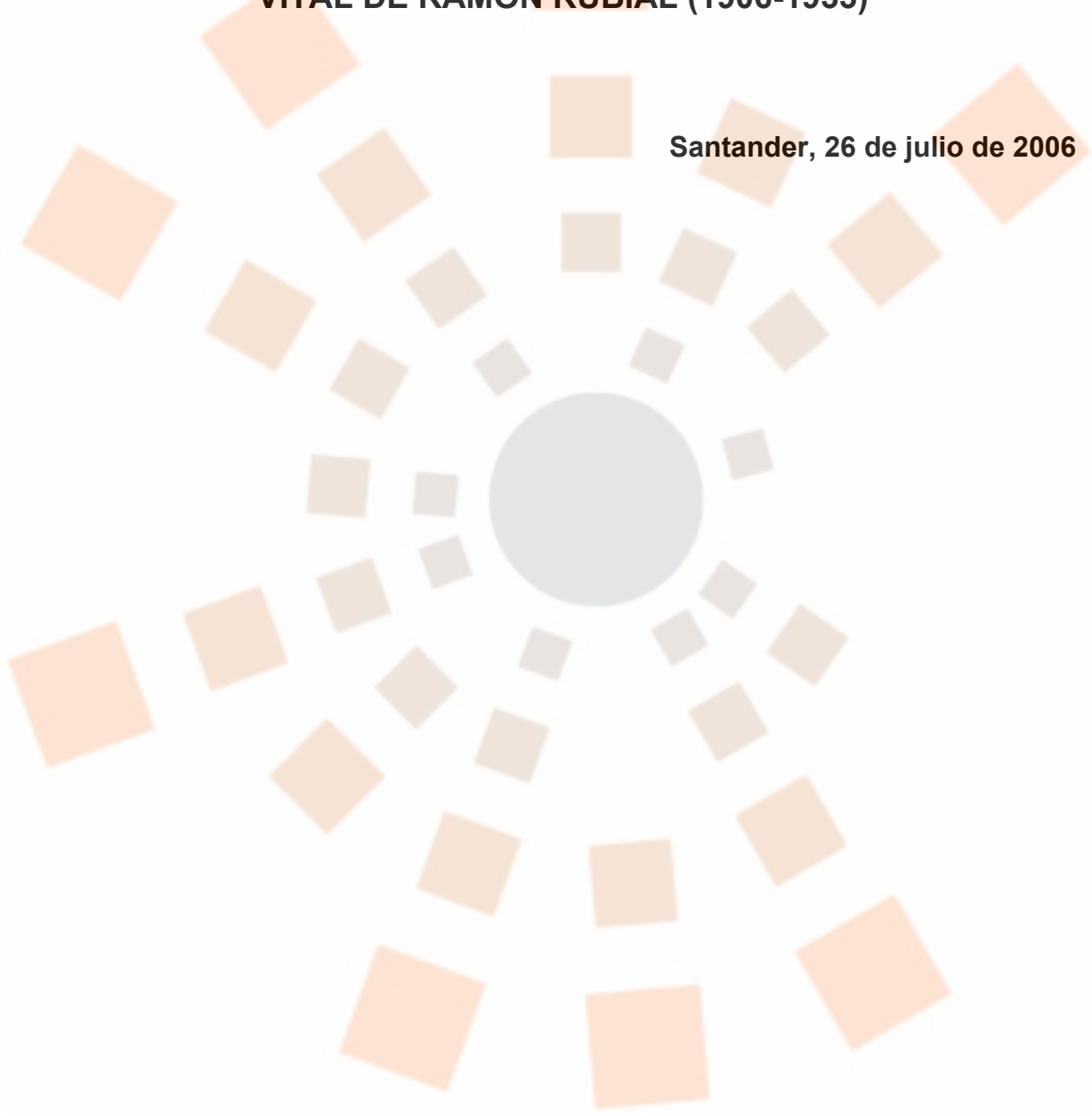


**DECLARACIONES DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LAS
PREGUNTAS REALIZADAS POR LOS ALUMNOS DE LA
UNIVERSIDAD MENÉNDEZ PELAYO DENTRO DEL SEMINARIO
“LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL ESPAÑOLA, MARCO
VITAL DE RAMÓN RUBIAL (1906-1933)”**

Santander, 26 de julio de 2006



**DECLARACIONES DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LAS PREGUNTAS
REALIZADAS POR LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD MENÉNDEZ
PELAYO DENTRO DEL SEMINARIO “LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL
ESPAÑOLA, MARCO VITAL DE RAMÓN RUBIAL (1906-1933)”**

Santander, 26 de julio de 2006

Presidente:

De igual forma que digo que, ahora, 28 años después del primer Estatuto ha habido cosas que han pasado que obligan a hacer una nueva visión, seguramente dentro de quince o veinte años habrán pasado otras cosas que obligarán a hacer una nueva visión, por lo tanto, cerrar el proceso es imposible.

Sí definiendo que los dos grandes partidos políticos, PP y PSOE, deberían ponerse de acuerdo en cuáles son aquellas funciones irrenunciables que un Gobierno Central tiene que realizar, para responsabilizarse de la suerte de los españoles.

Es decir no es el prurito de decir: a ver cuáles son las competencias para que el Gobierno Central tenga sus competencias. No, no. Es que la suerte de los españoles depende del Gobierno Central en muchos aspectos.

¿Cuál es la tendencia de un gobernante? Pues la tendencia de un gobernante es ceder competencias para que se responsabilicen otros. Por ejemplo, yo no tendría por qué responsabilizarme de la educación de los jóvenes extremeños. Lo tendría muy fácil. Yo cedo las competencias a los Ayuntamientos, que son teorías que algunos defienden, y el Ayuntamiento se responsabiliza de la educación de esos jóvenes. Pero yo no puedo perder esa competencia, porque la educación de la juventud de Extremadura es una responsabilidad mía, mía, no del alcalde de turno, sino mía.

Por lo tanto, lo que sí definiendo es que los dos grandes partidos se pongan de acuerdo en cuáles son aquellas competencias que parece que son competencias así..., sino que haya aquellas funciones que un Gobierno no puede perder nunca, nunca, si es que quiere ser responsable de aquellos asuntos que hagan que el espacio común público que compartimos sea un espacio de todos.

Pero no estoy de acuerdo con la teoría del PP de decir: cierre usted las competencias, estas son las competencias del Gobierno Central. No, porque

mañana es posible que algunas competencias del Gobierno Central que hoy están cerradas, pasen a ser... Por ejemplo, en el tema de la representación ante la Unión Europea, si se hubiera cerrado eso, hoy habría que abrirlo, porque es que no es posible que haya una representación en Europa donde no estén las Comunidades Autónomas.

Por lo tanto, no soy amigo de cerrar todo, pero sí soy amigo de que los Gobiernos digan: esto es irrenunciable y, por lo tanto, quien lo pida ya sabe que está condenado al fracaso, porque no lo va a conseguir porque está definido políticamente y aceptado por la ciudadanía y por los partidos políticos que esto es intransferible, si queremos que haya una cohesión nacional y, por lo tanto, como queremos que haya una cohesión nacional, todos lo quieren, pues entonces, no es posible que haya ciertos procesos que llevarían a una cierta descomposición y a una desigualdad.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

En Ceuta y en Melilla no está transferido ni la Educación, ni creo que la Sanidad ¿eh?

Mire usted, le podría poner un ejemplo, así, brevemente. Nosotros hemos, en los cuatro años que llevamos, cuatro años me parece que llevamos de competencias sanitarias, tenemos muchísimos más médicos que teníamos antes, más médicos. Hemos hecho, me parece que anualmente, 13.000 operaciones más que se hacían anteriormente. Tenemos, vamos a tener tres hospitales más que teníamos anteriormente. Tenemos, algo así, como 20 o 30 Centros de Salud más que teníamos anteriormente. Tenemos Consultorio Médico en todos los pueblos de la región. Es decir, se ha ganado en calidad en la asistencia sanitaria de los ciudadanos. Por una razón de cercanía, por una razón de cercanía. Bien es cierto que quien no se hace algo ya se hizo en la Conferencia de Presidentes, prometo que dentro de quince años los Presupuestos de las Comunidades Autónomas será un capítulo único: Sanidad, el resto no existirá dinero para nada, nada más que para la Sanidad, porque la Sanidad es un pozo sin fondo ¿eh?, que cada día tiene más tecnología, cada día tiene más calidad, más exigencias del ciudadano, etc., etc.; pero se ha ganado en igualdad en la asistencia sanitaria de los ciudadanos en toda España. Es decir, antes, había una Sanidad de primera y una Sanidad de segunda en España y ahora hay Sanidad de primera, prácticamente, en todas partes. No todo el mundo hace las mismas cosas, pero casi las mismas cosas se hacen en todas partes, por lo tanto...

En segundo lugar, en Educación. Mire usted, yo en Educación creo que incluso iría más lejos de lo que se ha ido hasta ahora. Yo sería partidario de que cada Comunidad Autónoma pudiera legislar, sin que hubiera leyes básicas sobre Educación para que no todo el mundo lleve el mismo paso, sino que se pueda hacer una apuesta por la Educación, una inversión por la Educación, de

forma distinta a como estamos condicionados por las leyes educativas del Ministerio y por la Conferencia de Rectores. Yo, por ejemplo, le pongo el ejemplo más sencillo, el de la Universidad. Yo no estoy de acuerdo con el sistema universitario español, pero tengo que aplicarlo porque esa es la obligación de una Ley General Universitaria y de una Conferencia de Rectores. Yo no puedo aceptar que se siga enseñando la misma Medicina que se enseñaba hace cincuenta años. Y no puedo aceptar que se siga enseñando el mismo Derecho que se enseñaba hace cien años. Porque la sociedad ha cambiado radicalmente y puede haber muchos jóvenes, hombres y mujeres en Extremadura, que aspiren a tener una carrera de Medicina para hacer Telemedicina. Bueno, pues usted tiene que estudiar Cirugía porque yo le digo a usted que usted lo que tiene que ser es médico cirujano. Oiga, que yo no voy a ejercer la Cirugía a mí lo que me gusta es la telemedicina, déjeme usted que yo estudie informática, que estudie telemática, que estudie... No, no, no, usted: Medicina. ¿Cómo? Como la de sus padres, como la de sus abuelos. ¿En función de qué intereses? De los intereses de los profesores, porque si quitamos determinadas troncales ¿qué va a pasar? Entonces, déjeme usted que yo libremente decida y apueste y arriesgue el futuro de mi gente.

Entonces yo creo que en ese tema iría aún mucho más lejos. Nosotros sabe usted que tenemos un sistema de Educación donde hay un ordenador en cada pupitre de cada Instituto de Extremadura, hemos hecho una inversión inmensa, inmensa. Pero no puedo hacer una legislación que haga posible que eso tenga una traducción en el aula, de tal forma, que el profesor se rige por sus propias leyes y el ordenador ahí, puede estar ahí como un instrumento que no se utiliza. Es una inversión tremenda la que hemos hecho. Pero no solamente desde el punto de vista económico, sino desde el punto de vista de futuro. No es posible que una escuela de hoy se parezca más a una escuela de Ruanda en España que una clínica en España se parezca a una clínica de Ruanda tan poco.

Han cambiado las cosas de tal forma, que hoy usted despierta de su tumba a un cirujano del siglo XIX y lo mete en un hospital de Cantabria y dice esto qué es, en el quirófano, y el tipo no sabe lo que es, dice: ¿esto qué es?, unas pantallas aquí y unas... No sabe lo que es. Resucite usted a un profesor del siglo XIX y métele usted en un aula de Cantabria, y el tío dice: esto es una escuela, vamos a empezar, los ríos de España. Porque se hace lo mismo que se hacía siempre. Pero es que la sociedad no tiene nada que ver, el interés de los jóvenes no tiene nada que ver con la sociedad que hay. Estamos en la sociedad digital y nuestros hijos tienen una cultura digital. No le haga usted una foto a su hija de 10 años o de 8 años con una cámara reflex, porque inmediatamente quiere ver la foto. Dice: no, tengo que ir al laboratorio a llevarlo, tres días. Dice: tú estás loco, eres un cateto, antiguo. Es cultura digital, pero se sigue dando una educación analógica y el único horizonte que tienen nuestros hijos en la escuela es la pizarra y la tiza, que siempre fue así. Es decir, es como si un profesor cuando lleva de excursión a los niños dice: los voy a llevar por la carretera secundaria. Hombre, pero si hay autovía. Dice: no, yo es que siempre he ido por la secundaria, a mí me gustan siempre las carreteras malas, porque siempre he ido por las malas. Pero tiene usted carreteras buenas. Pues no, yo les llevo por la pizarra y el encerado porque yo

soy transmisor de conocimientos. Pero si los conocimientos que usted me va a transmitir los tengo por millones en Internet, todo lo que usted me vaya a enseñar lo tengo en Internet, multiplicado por millones. Es decir, yo soy capaz de aprender a hacer un polígono de cinco lados y de cien. Solamente me meto en Internet y lo aprendo, no necesito que me lo enseñe el profesor. El profesor me tendrá que enseñar otras cosas. De tal forma que cuando nuestros hijos, con cuatro años entren en la escuela, y le pregunte el profesor: ¿tú qué quieres ser? Algunos dicen hasta Papa, bombero, astronauta, yo que sé. Cuando terminan su formación y le dicen: ¿tú qué quieres ser? El mismo niño que quería ser Papa, quiere ser funcionario de la Junta de Extremadura. ¿Qué coño ha pasado aquí? ¿Quién ha matado la ilusión de nuestros jóvenes, la imaginación de nuestra gente? El sistema educativo que tenemos, que mata la ilusión, que mata la imaginación. ¿Cómo va a tener un niño imaginación 14 años en la escuela que en su horizonte máximo es una pizarra?

Entonces, yo estaría dispuesto a que me dejaran tener competencias en exclusiva en Educación. Es decir, cada uno haga lo que quiera pero yo tengo que responder de la formación de mi gente en una sociedad que no se parece en nada a la sociedad anterior. En nada. Es la primera vez que nuestros niños tienen más cosas en su casa que en la escuela. En mis tiempos, la gente humilde teníamos más cosas en la escuela que en casa. Había hasta una pequeña biblioteca. Ahora, no. Ahora, los niños salen de la escuela con el pupitre y la pizarra y llegan a su casa se meten en el *Messenger*, teléfono móvil, no sé qué. ¿Es posible que cuando llegan a la escuela encuentren un mundo distinto del que tienen en su casa y la sociedad en la que viven? Que es digital, qué le vamos a hacer; y, además, no tiene vuelta de hoja, ya se puede uno empeñar en que las cosas tienen que ser de otra forma, no, las cosas tienen que ser así; pero cuando el profesor cierra su aula, es el dueño.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Como ha pasado siempre, como ha pasado siempre. Ahora de lo que se trata es un poco, creo yo ¿eh?, es que todas las Comunidades Autónomas tengan la oportunidad de hacer una apuesta firme por la Educación, antes no, antes no. Es decir, antes, nuestros muchachos en la escuela salían a los once años. Todos, la inmensa mayoría. Acuérdese, ¿usted es educadora?, acuérdese de la frase: este niño, qué lastima, con lo listo que es, que se tenga que ir al campo. Siempre decían los niños, porque las niñas ni contaban, entonces, no existían.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Sí señor. Soy maestro doble.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Hombre. Yo, tengo que dar un margen de confianza. Usted va a Alemania y cuando llega a Baviera ve un cartel que dice: Estado libre de Baviera. Y allí nadie sospecha que se vayan a ir de Alemania. Si se pone aquí... Si se pone aquí en algún sitio Estado libre de..., estamos seguros de que se quieren ir.

Por eso yo creo que habría que hacer algunas cosas que no he dicho. Yo sigo apostando por la reforma de la Ley Electoral. Es decir, en estos momentos vivimos en un país descentralizado, donde el Congreso es el Senado y el Senado no es nada. El Debate de la Nación. ¿De qué nación se habla en el debate de política de la nación? Se habla de los territorios. Y allí sale uno hablando de Canarias, otro de Aragón, otro de Cataluña, otro del País Vasco, otro... Eso es el Senado. Aquí, en el Congreso, habla la soberanía nacional de los problemas de los españoles.

Entonces, ¿qué es lo que ocurrió, desde mi punto de vista, en la Transición? Que se hizo un gesto de apuesta mutua de lealtad, donde yo acepto la Constitución a cambio de que usted me dé más representación. Y los nacionalistas tienen hoy más representación. Tienen una representación sobrevalorada. ¿Qué es lo que ha ocurrido? Que algunos han dicho, han roto el pacto, yo no acepto la Constitución. Pues si usted no acepta la Constitución no tiene por qué tener una (ininteligible) representación. Pero, además, ¿usted, a qué representa? Dice: yo, yo represento a un territorio. Usted representa a un territorio, al Senado nuevo que yo defiendo, porque aquí se viene a representar la soberanía nacional.

Por lo tanto, yo defiendo que haya una Ley Electoral que para salir elegido diputado tiene que tener usted una representación del 5% en todo el territorio nacional. Eso ya es un ejemplo que se hizo en Alemania en el año 68. En el año 68 el Parlamento alemán tenía 28 partidos políticos, pusieron el 5% y en estos momentos tienen cuatro partidos políticos y han sido capaces de hacer en Estado fuerte. El 5% dicen los nacionalistas que es antidemocrático. No lo es. Hay Comunidades Autónomas, como Valencia, que tiene el 5%; y todos los Ayuntamientos tienen que tener un 5% para tener representación en el Ayuntamiento. Es decir, no sé por qué el 3 es democrático y el 5 no. Yo creo que a los nacionalistas que representan sólo a un territorio los llevaría al Senado, que es la Cámara de los territorios. De lo contrario, empezamos la transición con dos partidos nacionalistas: PNV, Convergencia; ahora, llevamos ya no sé cuántos, estamos ya en 7 u 8 y si esto no se remedia habrá muchos más. ¿Por qué? Porque puede haber gente que diga: si creo un partido

regionalista en el territorio X y tengo la suerte de que necesiten mis votos para gobernar, me ha tocado la lotería; como a los canarios, por cierto, los canarios, como tienen cinco diputados que los venden constantemente, están teniendo dinero a espuestas; los canarios todos los años tienen, por ejemplo, que tienen una buena cosecha de tomate, todos los años tienen pago del seguro del tomate, que es una forma de pagarles, todos los años tienen alguna enfermedad en el tomate, una pintita negra que aparece... Pero nosotros, que no tenemos cinco diputados, y tenemos más tomate que ellos, de aquí a Lima, pues tenemos que demostrar que el tomate ha sufrido un pedrisco, metiendo al inspector en la fábrica para que vea, efectivamente, que el tomate está hecho polvo.

O sea, que puede ser que esto vaya a más y cuantos más partidos nacionalistas vayan existiendo, pues esto será más difícil de gobernar. Así que yo creo que hay que ir a partidos fuertes que sean capaces de articular España.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Pues yo creo que serían unas magníficas delegaciones provinciales de los gobiernos autonómicos; si no, no tienen mucho papel que jugar en estos momentos, las Diputaciones Provinciales, no tienen responsabilidad apenas, los ciudadanos no las sienten próximas y, por lo tanto, estamos perdiendo a unos organismos que tienen una dilatada experiencia, tienen buenos funcionarios y podrían ser, repito, buenas direcciones provinciales o delegaciones provinciales de las Comunidades Autónomas.

No es posible que en territorios como el mío, con 1.080.000 habitantes estén actuando en este momento, allí, cuatro Administraciones: los Ayuntamientos, las Diputaciones, el Gobierno Central, la comunidad Autónoma. Esto es una concepción de la España centralista. Yo creo que habría que intentar reducir y creo que las Diputaciones no tienen, en estos momentos, mucho sentido ni mucho papel. Por lo tanto, aprovecharía el viaje de la reforma constitucional para intentar darle un nuevo papel a las Diputaciones, como delegaciones provinciales de los Gobiernos autonómicos.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

¿Y eso es bueno o es malo? Es decir, eso, que en Castilla-La Mancha haya dos partidos nada más gobernando, ¿es bueno o es malo?

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Ni bueno ni malo, es lo que quiere la gente...

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

No. Yo no los quiero dejar fuera, los quiero llevar a otro sitio. Es decir, no quiero que desaparezcan del panorama político nacional español, pero quiero que vayan al Senado. Porque yo estoy defendiendo una reforma del Senado donde estén representados los territorios, y dentro de los territorios, además, los Gobiernos. Es decir, yo soy drástico en ese sentido, yo sé que mi partido defiende una teoría mixta: que haya senadores elegidos democráticamente en los territorios y representantes de los parlamentos y de los Gobiernos. No, yo soy drástico, yo quiero un modelo alemán: Gobiernos y Gobierno Central. Y, entonces, ahí pueden estar los Gobiernos autonómicos. Pero que estén en el Senado, solamente están distorsionando y jugando con una cierta ventaja de su presencia y de su representación a favor de sus intereses.

Claro, esto puede tener un efecto mimético importante, como he dicho anteriormente. Ya hay más partidos nacionalistas y regionalistas. Serán mejores o peores. Tendrán más credibilidad o menos credibilidad. Más presencia o menos presencia. Pero, en fin, sabe usted que yo soy enemigo de los nacionalistas y, además, llevo 23 años gobernando y cada día entiendo menos lo de los hechos diferenciales.

Yo ya me he hecho una definición propia: hecho diferencial es aquello que existe en aquellos sitios donde gobiernan los partidos nacionalistas. Donde no gobiernan los partidos nacionalistas no existe hecho diferencial y donde gobiernan sí. Pero, yo creo que distorsionan. Entonces, yo, un Parlamento donde estuviera PSOE, PP e Izquierda Unida, pues me parece un Parlamento ideal. Ahora, donde esté allí aquel que sale diciendo: y, oiga usted, aprovechando que estoy aquí en la tribuna hablando de España, por cierto, qué pasa con mi tierra que si usted nos diera 30.000 millones, esto... Tome usted 30.000 millones. ¿Esto qué es? Esto es una broma, hombre, eso no es gobernar en serio, esto no es cohesionar España, España... Usted necesitará 30.000 millones de pesetas, porque tiene que hacer allí una inversión de 30.000 millones de pesetas, pero no porque usted tenga un voto que sea decisivo a la hora de aprobar la Ley de..., la ley de los pasos a nivel por Zamora. Esto es una broma ¿no? Entonces, yo los quitaría. Yo los quitaría. Vamos, los quitaría; les pondría un tope, que lo superen; si no lo superan, mala suerte.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Pues eso..., de eso no sé, no sé. De eso no sé mucho. Yo sé que Eduardo y la Fundación que él dirige de Ramón Rubial están haciendo mucho. Pero sí le puedo decir una cosa, las Comunidades Autónomas también. Por ejemplo, nosotros tenemos un Plan ahora mismo, un programa en Argentina, para todos los extremeños que viven en Argentina, a los que les estamos dando un salario mensual para que puedan defenderse en la vida, como consecuencia de la crisis que ha habido en Argentina. Ahora, que la tercera generación pueda tener nacionalidad española, etc., es algo, sinceramente, que no lo sé, no sé si es que..., no sé si una tercera generación tiene derecho a ser español o no tiene... El hermano de Eduardo es un hombre... Se está haciendo ¿no?... Dice Eduardo que se está haciendo...

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Muchas gracias. Bueno, respecto al 5%... (ininteligible) el 3%. Por lo tanto, si existe un porcentaje, quiere decir que lo democrático no es el número, que sea más o menos. Es decir, porque si el 3% es democrático, el 5% también debería ser democrático. Ahora, repito, que ni un solo ayuntamiento en España puede tener representación de un partido político que no consiga el 5%.

Pregunta:

(Ininteligible)

Presidente:

Segunda cuestión. Si usted observa la historia de España, a lo largo de estos 28 años, todas las reformas que se han hecho, normalmente se han hecho, todas las reforma territoriales se han hecho cuando el Gobierno es minoritario. Y eso deja un mal sabor de boca entre los ciudadanos porque no es consecuencia de la decisión de un partido que gobierna el llevar adelante su reforma, sino que es consecuencia de la situación de debilidad aprovechada por otros. Usted observe, siempre que hay algún proceso de reformas o de este tipo de cosas, es consecuencia de partidos... Es decir, 15% de IRPF se cede cuando Felipe González pierde la mayoría y presionado por Convergencia y Unió tiene que ceder el 15%. Aznar dijo que eso era la ruptura de España, pero cuando llega el 96 y gana las elecciones con mayoría minoritaria empieza a hablar catalán en la intimidad y cede un 30% y aquello ya... Es decir, siempre que ha habido Gobiernos minoritarios ha habido el aprovechamiento del que prestaba su voto para gobernar para llevar el agua a su nivel.

Esta es mi opinión, pero, repito, no estoy quitando representación a los partidos minoritarios. Estoy diciendo, uno: sea usted mayoritario, es decir, que todo el mundo tiene la misma posibilidad; dos: vaya usted a un sitio tan importante como es el Senado reformado, no a éste que hay, al Senado reformado y allí estará el lehendakari vasco o estará el presidente de Cataluña o el de Extremadura, o el de Andalucía, etc., en condiciones de igualdad y por tanto en un foro (ininteligible). En fin, el asunto es discutible.

Lo que usted ha dicho es de una profundidad tremenda en su segunda parte de la intervención. Uno. Nosotros, efectivamente, a las personas como Ramón Rubial les profesamos un respeto tremendo, como consecuencia de su vida. Es decir, yo cuando entré en el PSOE y veía gente, como Ramón, que llevaban 20, 30 años, militando en el Partido Socialista, para mí eran personas absolutamente respetables, ante cuya presencia me levantaba y cuya opinión para mí significaba toda una vida política. Y cuando a mí Ramón me decía, algunas veces, en el pasillo. En Comité Federal, etc., decía: Ibarra, vas bien. Eso era palabra de Dios. De igual forma que si algún día me decía: eso que estás haciendo, no lo (ininteligible) con nosotros. Es decir, no tenían más remedio que cambiarlo porque era una voz autorizada. Y hablaba poco, cuando ganamos las elecciones en el 82, con 202 diputados y estábamos eufóricos perdidos, Ramón sólo dijo: ¿por qué estáis tan contentos, si ahora viene lo difícil? O cuando perdimos en el año 96 que estábamos todos destrozados y Ramón dijo: sólo nos salvará la disciplina interna (ininteligible), y el partido está por encima de todos nosotros. No le hicimos mucho caso y (ininteligible) tremendo. Tremendo, pero llevaba razón.

¿Qué es lo que está pasando ahora? Uno: que hay un cierto adanismo, da la sensación que todo empieza ahora. Y, por ejemplo, el Presidente del Gobierno el otro día, en el Comité Federal decía que el que no reforme su Estatuto de Autonomía, más o menos, es un antiguo. Es que la (ininteligible) no empezó hoy. Yo reformé mi Estatuto de Autonomía en el año 98. Es decir, que es que ha habido reformas, ha habido regiones que no han reformado y regiones que sí han reformado.

Segunda cuestión. Antes, en el PSOE, siempre ha habido contraste de opiniones y siempre ha habido grupos dentro del Partido, siempre. Unos legalizados, a través de las corrientes y otros sin legalizar. El propio Secretario General, Zapatero, llegó a ser Secretario General desde un grupo, no me acuerdo cómo se llamaba, pero existía izquierda socialista, guerrista, clan de Chamartín, renovadores por la base, las bases por la renovación, la tira; y todo el mundo estaba, más o menos, protegido dentro de su grupo. ¿Qué es lo que ha ocurrido? Que todo eso ha desaparecido, todo eso ha desaparecido, hoy no hay grupos en el PSOE, no hay grupos. Por lo tanto, cada uno está individualmente y tienes muy poco espacio, no tienes casi sitio. Porque si yo hubiera venido aquí a esta charla y hubiera dicho algo que no pienso, pero lo hubiera dicho, defendiendo una posición contraria a la que defiende en este momento la dirección de mi partido, inmediatamente podría ser acusado de defender lo mismo que está defendiendo el Partido Popular. Entonces, tienes solamente dos caminos, o ser acusado de defender lo que defiende el Partido

Popular o ser absolutamente fiel a lo que decide, en estos momentos, la mayoría del Partido, no tienes otro espacio.

Cuando se es a título individual, no tienes más espacio; cuando se era como grupo, hombre, que el grupo del guerrismo defendiera al PP no se lo cree nadie, nadie; o que los renovadores por la base defendieran al PP no se lo creía nadie. Ahora, puede tener una cierta credibilidad el que Rosa Díez pueda defender una posición que se parezca mucho a la que está defendiendo el PP, pero que se parezca mucho a lo que está defendiendo el PP no quiere decir que sea del PP, sino que es una militante de un partido que tiene una opinión distinta y diferente, pero inmediatamente es acusada de defender lo que está defendiendo Mariano Rajoy (ininteligible).

Claro, como nadie quiere ser acusado de defender lo que está defendiendo esta gente que, además, son muy brutos defendiendo lo que defienden, porque no quieren ni reforma de Estatuto, ni reforma de Constitución, ni definir un poco en qué consiste el Estado en estos momentos después de 25 años, con lo cual no tienes casi espacio (ininteligible).

Y por lo tanto, en este momento, en el PSOE hay bastante fidelidad que no es lo mismo que la lealtad que había anteriormente. Antes había lealtad, yo nunca, casi nunca he estado de acuerdo con Felipe González, casi en nada, y todavía cuando estamos juntos y viene alguien y me presenta dice: éste es Rodríguez Ibarra con el que no estoy de acuerdo en nada. Pero somos leales y, por lo tanto, podemos discutir hasta la saciedad porque sabemos que hay una lealtad que, al final, nos une.

Ahora, las cosas están en una situación un poco más complicadas, tal vez porque también se están tratando temas muy difíciles y muy complicados. Pero el PSOE siempre, siempre -y Eduardo que es un militante lo sabe-, siempre ha tenido contraste de pareceres; como no podía ser de otra forma, porque nosotros no estamos hablando de cómo enriquecernos a través de una especulación urbanística, que ahí no hay discrepancia; estamos hablando de cómo hacer feliz a la gente y cómo hacer feliz a la gente admite opiniones muy distintas, muy distintas y muy diferentes. Y si no las tenemos, pues es posible que nos salga todo muy bien, pero es posible que si alguna vez nos salga todo muy mal entremos en una crisis tremenda para unos cuantos años.